



## **MANIFIESTO POR EL DÍA MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PRENSA**

El **Día Mundial de la Libertad de Prensa** llega este año en medio de una guerra tan cruel como todas pero que no creíamos que pudiera ocurrir en Europa, y cuando la ciudadanía está saliendo de una crisis sanitaria que ha provocado muchos cambios, tanto en el trabajo como en la vida privada. Y el mundo del periodismo continúa con una información enferma y una situación laboral más difícil y precaria. Por eso reivindicamos condiciones laborales dignas, sin las cuales es mucho más difícil ejercer el buen periodismo al servicio de la ciudadanía.

Porque una **prensa independiente**, que informe sobre los asuntos que conforman nuestras vidas, es una de las piedras angulares de cualquier sociedad libre. Sin embargo, en algunos países, quienes ejercen el periodismo se enfrentan a diario a amenazas, agresiones, e incluso la cárcel o la muerte. Desgraciadamente son muchos los y las periodistas en todo el mundo que se ven gravemente amenazados en su **“labor de informar”**.

La guerra de Ucrania está provocando la pérdida de miles de vidas, un hecho inadmisibles en pleno siglo XXI cuando todos los conflictos se deberían resolver por la vía del diálogo. Una vez más, la verdad es también una víctima y la ciudadanía recibe informaciones que son propaganda y no periodismo riguroso. Los y las periodistas se enfrentan a muchas dificultades para trabajar en Ucrania y cumplir con su deber profesional de informar con veracidad.

Ante esta situación, apoyamos la iniciativa de la Federación Internacional y la Federación Europea de Periodistas que han puesto en marcha un dispositivo de apoyo a los compañeros y compañeras en Ucrania, especialmente cuando tienen que ser evacuados para evitar peligros extremos. Por el contrario, distintas empresas de comunicación han demostrado una grave irresponsabilidad al utilizar a profesionales sin los equipos de seguridad necesarios y, en el caso de los y las *freelances*, pagándoles unas cantidades miserables. Por ello nos unimos a las peticiones de la Federación de Periodistas de España reivindicando la implementación urgente del **Estatuto del Corresponsal de Guerra**, aprobado en la I Convención de Periodistas del Mediterráneo, celebrada en Almería el año 2005.

La invasión ha desatado además una nueva ola de represión en Rusia, donde se ha impuesto la censura para silenciar la disidencia, ordenando que todos los medios de comunicación usen exclusivamente fuentes oficiales que tengan el beneplácito del Estado advirtiendo de que, de no hacerlo, se enfrentan a penas graves por difusión de “noticias falsas”.

En países del África subsahariana, Oriente Medio o América Latina constatamos día a día cómo se persigue a periodistas cuando no son conniventes con el poder. Destaca entre ellos

México, uno de los países donde se ejerce más violencia contra periodistas profesionales y los llamados periodistas ciudadanos, donde en lo que va de 2022, se ha asesinado a ocho periodistas, en un marco de una absoluta impunidad.

Pero no sólo la prensa tradicional está en riesgo. Los gobiernos de los países luchan por controlar el ciberespacio, bloqueando el acceso a Internet, que es usada cada día más como herramienta para ejercer el derecho a la libertad de expresión en países donde se censura a la prensa. Proyectos como la “ley reguladora del ciberespacio”, en Irán, o la de “agentes extranjeros”, en Rusia, son clara muestra de ello. Pero no son casos aislados. Existe tecnología como el software espía Pegasus, de la empresa israelí NSO Group, cuyo uso Amnistía Internacional ha documentado contra periodistas en países como Marruecos o El Salvador.

En este 3 de Mayo rechazamos también la extradición a Estados Unidos de Julian Assange, fundador de Wikileaks, decisión que supone un peligro para la libertad de expresión y la democracia. Nos unimos a la campaña de la Federación Internacional de Periodistas y otras 18 organizaciones de periodistas y de derechos humanos para conseguir que el Reino Unido no lo entregue a las autoridades estadounidenses.

Queremos también alertar de los peligros que acechan al derecho a la información en España, donde la pandemia provocada por la COVID-19 ha sido utilizada por muchas empresas periodísticas para precarizar todavía más las condiciones laborales, convirtiendo en profesionales a la pieza sin contrato a personas que trabajan desde su casa pero tienen una vinculación laboral y jerárquica como el personal de la plantilla. Ello empeora la situación del colectivo de periodistas a la pieza y *freelances*, el más precario de la profesión porque no tiene ningún derecho ni protección social.

Esta situación agrava aún más la precariedad de las mujeres periodistas, que ya tenían peores condiciones laborales antes de la pandemia y han visto incrementadas las dificultades para conciliar la vida laboral y personal. A eso hay que añadir otras discriminaciones y violencias que sufren en el ámbito del trabajo.

Las autoridades laborales no pueden seguir ignorando conscientemente esta realidad ignominiosa sin adoptar las soluciones aplicadas en distintos países de la Unión Europea. Una vez más, pedimos a las Cortes que tramiten y aprueben una [Ley de Derechos Laborales del Periodismo](#). También emplazamos a las autoridades a hacer un seguimiento del cumplimiento del decreto que obliga a las empresas de más de 50 trabajadores a implementar un plan de igualdad.

Por todo lo expuesto, hoy más que nunca es necesario defender la libertad de prensa y la independencia de los medios de comunicación, sensibilizar a la opinión pública sobre la importancia de una prensa libre, veraz y no manipulada, y llamar la atención sobre la arriesgada labor de quienes ejercen esta importante labor de informar. Y recordar y rendir homenaje a la gran cantidad de periodistas que han sufrido amenazas, agresiones, torturas, han terminado en prisión o incluso han perdido la vida. Es el momento de unirnos **EN DEFENSA DEL PERIODISMO, Y POR UNA CIUDADANÍA LIBRE.**

**Andalucía, 3 de mayo de 2022**